

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca un mes adelantado 2 rs.—3 id. en Provincias.—6 id. en el Extranjero.—Y 12 en Ultramar.

EL SEMANARIO SALMANTINO,

PERIÓDICO ARTÍSTICO-LITERARIO.

PUNTO DE SUSCRICION.

Salamanca, calle de la Rúa, número 57.

Anuncios y comunicados a precios convencionales

REVISTA DE LA SEMANA.

Nos encontramos en la época del año mas animada y mas alegre.

Quién no recuerda con gusto el carnaval de los años anteriores?

Quién espera aburrirse en el del año actual? El placer pasado y el que está por venir son mayores que el presente.

El tiempo mas feliz es aquel que se compone de recuerdos y esperanzas....

Los escarpatos se llenan de carelas, de cintas y de flores.

Se proyectan mascaradas.

Se confeccionan trages, y todo el mundo se dispone con alegría a disfrutar del carnaval y de los bailes.

Al decir todos, me refiero a aquellas personas para quienes es un acontecimiento la mas insignificante diversion.

Para los que esperan con impaciencia el domingo.

Para los que asisten al teatro los dias de fiesta.

Para los que hacen comentarios tres meses antes de un baile.

Esto será muy cursi para el que disfruta diariamente de todos estos placeres; pero no lo es para el que entregado a su trabajo durante la semana, dedica el domingo al descanso y a las distracciones del ánimo, proporcionando a su familia un honesto recreo, con el producto de sus pequeños ahorros.

El es el que vá al teatro quizás a las galerias, al galuero tal vez, y aplaude con un entusiasmo de mal tono o se rie con una espontaneidad intempesitiva, porque su alma se conmueve a la vista de lo dramático o se regocija con la contemplación de lo cómico.

¡Cuan ridiculo debe ser esto para las personas que no lo comprenden!

Hemos observado que los individuos de policia ostentan en sus manos tremendos garrotes.

Con que objeto?... Lo ignoramos. Suponemos que no será para hacer guardar la ley, faltando a ella.

Tal vez sea el mencionado garrote, aunque no es vara, el emblema de la justicia; de todos modos creemos que tal atributo lejos de comunicar vigor y energia a la respetable personalidad de un representante del orden, le comunica un tinte asaz feroz, impropio del ministerio que ejerce.

En la escuela normal de maestros y en la de maestras, se están verificando oposiciones a varias vacantes en pueblos de la provincia.

Asombra el valor de los opositores. Hacer oposicion a una escuela de pueblo!... oscurecer las glorias de los héroes antiguos. ¡Oh jóvenes amantes que dirigis vuestros pasos al templo de Minerva... la palma os está preparada al fin de vuestra penosa marcha.

Los soldados de César dándose la muerte antes que entregar su espada al enemigo; los granaderos de Napoleon exclamando: «La guardia muere, pero no se rinde;» los espartanos vol-

viendo de la guerra con el escudo ó sobre el escudo; Espartero con todo su valor; Pálofo con toda su heroica energia no son tan grandes, como estos mártires oscuros de ese arte, mas bien médico que pedagógico, pues tratan de resolver afirmativamente la grave cuestion... Pero silencio que no es dado a mi pluma tratar de esta clase de asuntos.

En la calle de la Rúa un moro ofrece a público multitud de variadas golosinas.

Este hijo del Africa, con su turbante, su banda y su alfange, excita la curiosidad de los transeuntes.

El poeta cree ver en la tienda del africano las tiendas de Cedar, los dátiles representan en su fantasía la imagen de las palmeras del desierto.

Y si es poderosa la imaginacion del observador, facilmente se fingirá la calle de la Rúa trocada en una calle de Tetuan.

Con poco esfuerzo algunos transeuntes le parecerán cabilas y si levanta los ojos a los balcones no es difícil que entrevea detras de las celosias de un agimez, unos ojos de luz de esos que revelan un alma ardiente como las arenas de la Liviá.

Ha llegado una compania del batallon «Cangas de Tineo» a sustituir a la de «Málaga» que estaba de guarnicion en esta.

El cuatro o el cinco llegará el batallon de este último nombre, para marchar inmediatamente a Valladolid.

En la noche de ayer, a primera hora, se despedia un soldado de su Dulcinea.

—Adios prenda.

—Adios salao y que fatigas voy a pasar cuando tu te marches.

—Y yo que penas, pues si vieras mi corazón parece una casulla (histórico) según lo extendido que está por la chiquilla.

Anda no digas eso, que sois mas malos los militares... como andais viendo ciertas sabeis más que Lepe.

Lo que yo sé, es que vales tu más que las pesetas de cinco reales y que en pensar que te desajo, me dan unas bascas que me daría un bocao en medio de la frente; pero no tengas tú ningun aquel, que donde quiera que yo vaya me estará acordando de ti y me parecerá que estoy viendo ese cacho de cielo que tienes por cara.

Ella llorando como eso sea cierto, pero en cuanto vuelvas la espalda a la del humo. No tengas cuidado y adios... y no te aflijas salero que todavia nos hemos de ver.

El soldado cantando: a lo lejos.

Vente conmigo y serás Soldá de mi batallon. Y verás con cuanto mimo Te enseño yo la instruccion.

En la noche del viernes se verificó la inauguracion de la sociedad religiosa, «La Juventud Católica».

El Ilmo. Sr. Obispo presidió el acto. La concurrencia fué numerosa y escogida. Los discursos pronunciados estuvieron a la al-

tura de la reputacion que gozan los Sres. que tomaron la palabra.

En la misma noche hubo baile de mascarás en el teatro de S. Antonio.

La fiesta a que me refiero tuvo lo que todas estas diversiones.

Mugeres hermosas y otras que no lo eran.

Pollos y gallos.

Bromas y bromazos.

Empujones y galanterías.

Chistes y pisotones.

Entre la multitud dos ó tres mascarás gastando las bromitas de coslumbre.

—Como te diviertes fulano.

—Te conozco citana.

—Bailas con una niña muy bonita.

—No te fies de las palabras de ese pollo.

Chistes todos muy graciosos, y que de seguro divierten a los que los dicen y a los que los oyen.

En el salon se notaba el vapor ó vapores de la fonda.

Tambien hubo baile en el teatro del hospital.

Tambien hubo bromas, pisotones y gases... por esto último, sin duda me dijeron, que habia muchos concurrentes alumbrados.

Y ahora que hablo de bailes, Sres. empresarios, por que no se dan contrasenas?

El que una vez entra no vuelve a salir, quiere no perder el precio de su billete.

Esto es poco oportuno y nada agradable para el público.

En la madrugada del dia de S. Blas Salamanca presentaba un aspecto triste y melancólico.

Habian pasado las Candelas.

El primer baile se habia estinguido con la última nota de la orquesta.

Los que horas antes repetian gozosos, «al baile, al baile,» murmuraban tristemente palabras de disgusto.

Poco a poco las calles se fueron quedando desiertas.

Las puertas se fueron cerrando una tras otra.

Las luces se apagaron y solo la luna enviaba sus tibios resplandores sobre esta ciudad.

El sereno dió las tres, y pasados algunos minutos, todas las que se agitaban en alas del vertiginoso Wals momentos antes descansaban en los brazos de Morfeo.

Y de este modo para no despertarlos me despido de Vdes. con mucho silencio hasta el dia de Carnestolendas.

CRISTOBAL COLON Y LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuacion.)

Allí tenia a Bernardo (1) Dorado y a Gil Gonzalez Dávila que unánimes aseguran que Fr. Diego de Deza, que oia con particular gusto a Coton, juntó varios matemáticos y profesores de la Universidad, los cuales despues de varias con-

(1) Historia de Salamanca, cap. 39.

ferencias con Colon, convinieron unánimes en que era conseguible el proyecto, quedando el P. Deza encargado de informar á los Reyes del suceso.

Allí hubiera visto á Fr. Salvador Roselli (1) que con referencia á muchos escritores contemporáneos, afirman que Colon vino espontáneamente á Salamanca y oyéndole sus sabios maestros en el convento de S. Esteban, aprobaron su determinacion.

Allí veria á Fr. Antonio Remcesal (2) y Fr. Juan de Araya, que conformes en el fondo, aunque en las palabras diversas, convienen en el suceso y sus consecuencias.

Estos y otros muchos mas escritores, que no citamos por no ser mas difusos, habrian dado á Wasington Irvin la medida de lo que fueron las conferencias de Salamanca.

Bien claramente se deduce de su contenido que Colon llegó á Salamanca, aprovechando la estancia temporal de los Reyes en ella; y que su objeto y el del P. Deza al combocar en S. Esteban á los mas ilustres religiosos y profesores del claustro no era otro que buscar en su opinion, entonces respetada en todo el mundo, un apoyo para las pretensiones de Colon. El P. Deza, autor verdadero de aquellas conferencias, queria oponer á la opinion de los sabios congregados oficialmente por Talavera, la opinion de los maestros y profesores de Salamanca. Su voto, su nombre y su influencia en el convento y en el claustro, proporcionaron á Colon lo que buscaba. Deza pudo decir á los Reyes, con referencia á la opinion de la parte mas importante de los doctores de Salamanca, que la empresa de Colon era posible y por lo mismo aceptable.

Queremos suponer que en aquellas amistosas conferencias se hiciesen á Colon las observaciones, fundadas en textos de S. Agustin y de Lactancio que con tantos detalles describe Irving. ¿Es esto, en buena crítica, motivo bastante para lanzar nota de ignorantes contra los ilustres profesores de la Escuela Salmantina? El mismo Irving reconoce que las objeciones debieron partir de algunos pocos, regularmente religiosos, retirados en el silencio de los claustros, dedicados esclusivamente á estudios teológicos.

El historiador americano pudo haber añadido en justicia que aquellas objeciones se harian argumentando, segun la costumbre de aquellos tiempos de ergotismo escolástico. Pero contra la supuesta ignorancia en ciencias geográficas de los profesores Salmantinos, están los nombres ilustres del astrónomo Abraham Zanut, del matemático Pedro Ciruelo y de los astrólogos Diego de Torres, Enrique de Aragon y Juan de Aguilera, catedráticos ilustres todos de esta Universidad, que en tiempo de Colon enseñaban públicamente en ella las ciencias exactas y geográficas. ¿Cómo suponer ni por un instante que profesores tan ilustres rechazaran la idea de los antipodas y creyesen de forma plana á la tierra?

Wasington Irving en esta ocasion se hizo eco de indignas vulgaridades. Empeño antiguo ha sido en ciertos escritores el querer denigrar á los sábios del siglo XV, creyendo levantar asi mas y mas la figura de Colon. Antigua, y bien desacreditada por cierto, es la anécdota aquella del huevo conque en un convite que se suponía dado á Colon por el Cardenal Mendoza, decian, que el Almirante probó á los asombrados cortesanos de los Reyes Católicos, lo fáciles y sencillos que parecen los descubrimientos, cuando ya están hechos y es conocido el secreto de su existencia. Y sin embargo de la falsedad del acontecimiento, esto no impidió que la estampa de Teodoro Bry circulase por toda Europa y que la caricatura del ingles Hogart mereciese en los tiempos modernos los honores de la reproduccion.

Irving ha hecho con las descripciones de las conferencias de S. Esteban lo que los grabado-

res y pintores hicieron con la caricatura de Hogart: reproducir consejas vulgares tan falsas, como las fábulas en que tomaron origen, propias cuando mas para entretener la sencilla credulidad de las gentes vulgares.

El francés Roselly de Lorges ha hecho mas todavía. Pareciéndole poco lo que habia divulgado el americano Irving, ha recargado el cuadro con colores de brocha gorda para impresionar mas vivamente la imaginacion del vulgo. Este escritor describe aquellos acontecimientos como describirlos pudiera un testigo ocular de los mismos. Ni el mas insignificante detalle se escapa á su pluma previsor. El nos dá cuenta del número y clase de las conferencias celebradas, de las personas que asistieron á la reunion, de los argumentos que presentaban á Colon, de las discusiones acordadas por el consejo, y hasta del trato que el marino genovés recibió de las gentes del pueblo. Cada palabra de Roselly contiene un error ó unacalumnia.

Por de pronto Roselly supone, sin tomarse el trabajo de demostrarlo, que las juntas de Salamanca revistieron un caracter puramente oficial y que las actas de las conferencias se escribieron, ni mas ni menos que si nos encontráramos en medio de los tiempos y de las costumbres modernas. No se contenta con esto el escritor francés, sino que designa una por una con sus nombres y cargos á las personas que compusieron el consejo y asistieron á las reuniones; y hasta los colegios y conventos que tuvieron en ellas representacion. El P. Fr. Fernando Talavera las presidia: era vice-presidente del consejo el doctor en derecho Rodrigo Maldonado, y tenian asiento en la reunion, el nuncio Mr. Bartolomé Scordiano, su sobrino Paulo Olivieri, el ex-nuncio M. Antonio Geraldini, su hermano Alejandro Geraldini, el P. Diego de Muro, el profesor Gutierrez de Toledo, el siciliano Pedro Blandino, su compatriota Lucio Mariney ó los catedráticos Villa Sandino, y Pedro Pontea y Juan Hevila, el doctor Gaspar Tornella Atrias, Fr. Diego de Deza; y hasta las damas ilustres doña Lucia Medrano, D.^a Beatriz Galindo, doña Florencia Pinar y D.^a Francisca Lebrija (1) La Reina Isabel no asistió, apesar de que acostumbraba honrar con su presencia los grados de Licenciado y Doctor, por no turbar los debates é influir con su opinion en el Consejo.

Hasta de la manera de celebrar las sesiones nos da cuenta Roselly, pues afirma muy seriamente que habia sesiones públicas, en que era admitida la muchedumbre, y sesiones secretas en que el consejo, despues de pesar la fuerza de los argumentos de Colon, evacuaba las citas y preparaba nuevas objeciones para la sesion siguiente. Y refiere la prevencion con que fue recibido y oido Colon en el Consejo y los argumentos que le presentaron y el escarnio que hicieron de su persona los barberos de la ciudad y los bedeles de la Universidad; y habla de los Colegios del Rey, de Calatrava, de Oviedo, de Irlandeses, de Huérfanos, S. Pelayo y otros como si existiesen ya en aquel tiempo: todo ello con el mas admirable desenfado.

Es verdaderamente admirable que tales desatinos se hayan escrito; pero es mas admirable todavía que hayan circularado por el mundo y obtenido carta de naturaleza entre gentes y naciones cultas. Roselly de Lorges no cita las fuentes de donde ha tomado sus noticias; porque tales fuentes no existen mas que en la imaginacion del escritor Roselly de Lorges, tomado de D. Fernando Colon la noticia de las conferencias y argumentos que en ella presentaron á Cristobal Colon algunos teólogos, de las Casas y otros cronistas el recuerdo que el Almirante dedicó siempre á los dominicos de S. Esteban, de Irving la relacion de las conferencias celebradas en Salamanca, y de los historiadores y cronistas de la época, los nombres de los per-

(1) Sin duda obtuvieron privilegio para penetrar en el convento.

sonages mas ilustres por su ciencia ó sus destinos, ha fabricado con todos estos elementos una novela tan absurda como inverosímil. Esa novela es un tegido de inexactitudes y errores.

Error es, y muy garrafal por cierto, dar por existentes en 1486 los colegios del Rey, de Calatrava, de Oviedo, de Cuenca, de Irlandeses, de Huérfanos y de S. Pelayo, pues ninguno de ellos fué fundado hasta el siglo XVI.—Error suponer existentes en 1486 los conventos de Franciscanos, Agustinos, Bernardos, Trinitarios, Minimos y Carmelitas; pues todos ellos han sido establecidos en Salamanca en los siglos XVI y XVII. Error no menos grave contar entre las personas asistentes á los debates celebrados en el convento de S. Esteban á los nuncios, ex-nuncios, altos dignatarios, escritores y doctores que cita el historiador, porque ninguno de ellos acompañó á la Corte en su rápida estancia en Salamanca, y algunos ni aun existian en aquel tiempo. Error gravísimo afirmar que los Reyes católicos asistian á los grados Universitarios; pues la Universidad, que ha tenido buen cuidado en todos tiempos de consignar en sus páginas las visitas con que la honraron otros monarcas, no ha registrado jamas recuerdo alguno de esta especie para los Reyes Católicos. Error mas grave y mas trascendental todavía, es asegurar, sin dato alguno que lo justifique, que las conferencias con Colon fueron oficiales y que se levantaron y escribieron actas de las sesiones. No existe en Salamanca, en sus memorables archivos, en sus crónicas, y en sus gloriosas tradiciones, antecedente alguno que compruebe tan aventurada como gratuita asercion. Quien la hizo, si pretendia ser creído, estaba en el deber de probarla.

Y deducidas todas estas falsas noticias ¿qué queda de la relacion del escritor extranjero? Queda aquello de la ruidosa acogida que las gentes populares, supone, hicieron á Cristobal Colon en Salamanca y queda lo del juicio desfavorable que de sus proyectos formaron sus sabios maestros.

El escritor francés supone que las turbas insultaron y escarnecieron á Colon, y que tenido por loco en el concepto público fué espulsado de la Universidad por los bedeles. Hasta los arrieros y las amas de cria, esclama, supieron que un extranjero pretendia acreditar que la tierra es redonda, que hay paises donde los hombres andan con la cabeza para abajo y que navegando á Poniente se volveria al mismo punto por Oriente.

(Se continuará.)

Modesto Falcon.

EL BARBERO DE TARASCON.

(Continuacion.)

—Bahl ya podemos esperar, que cese la tormenta, dijo el baron, despues de apurar el último vaso:

—No lleva trazas de dejarlo, dijo el posadero que venia de observar desde el portal.

—Molestamos á V. demasiado, dijo Fernandez.

—No, no señor, por el contrario, Vdes. serán, los que pasarán la noche muy mal en este pobre albergue.

—¿No hay por aqui alguna otra posada? preguntó el baron.

—Habia una, respondió el posadero, pero ahora no se atreve nadie á pisar el umbral de su puerta, desde que...

—Desde que? dijo el baron, instigado por la curiosidad.

—Bahl son cosas que no pueden contarse delante de estas señoras, porque les daría miedo.

—Oh! contad, contad pronto esa historia miedosa, dijo Clara.

(1) Summa Philosophia, tomo 4.º, pag. 173.

(2) Historia Sual. de las Indias.

—Y voy á nadie
Tod avivó
al can rincon
mir á mas p
voz gr res, d
—Y no he sino, l
desgrá su vist
Por en do yo
me ha de mi
con el
—S pero n
ginien
—N sabrá
madre
—B dime,
—M rehusó
que ve
—N cia, c
prueba
amigo
—C decir
—S Ent
valor p
solado
camino
—B padre
donde
decir u
—B —P
que le
Bertra
morirn
—H encuen
puede
—J así el
mañan
El cion.
—N mente.
—S Pedro.
—A cho Pe
Esta
impres
pies: s
apoyá
cuyos
venga
agilac
pareci
rastra
sin en
za nac
rida,
soberl
—V poco r
ña exi
—N

—Yo me encargo de hacerlo, dijo Bertrand, voy á contársela á Vdes. con una adiccion, que nadie sabe más que yo.

Todos los asientos se acercaron al hogar; se avivó el fuego con ramaje seco; se puso aceite al candil y Perez y el criado se tendieron en un rincón sobre un monton de paja prefiriendo dormir á oír recitar la historia; D. Diego estaba mas pálido que de costumbre. El viejo contó con voz grave y sonora, lo que ya saben mis lectores, después añadió.

—Yo por mi parte, contra la opinion general, no he podido jamás creer, que José fuese el asesino, le creo incapaz de matar un insecto, y el desgraciado Sarda tenia tantas cuchilladas, que á su vista hubiera temblado al mas feroz bandido... Por entonces, transcurrido algun tiempo, estando yo en Orlus en un dia hermoso por cierto, me hallé con un pastor, que procuraba ocultarse de mí: pero por pronto, que quiso taparse la cara con el capote, yo tuve tiempo de reconocerle.

—¿Tu aquí José? exclamé yo.

—Si tío Bertrand, respondió tranquilamente: pero no diga V. á nadie, que he vuelto del regimiento.

—¿Has desertado tú solo?

—No, con otro compañero, cuyo nombre no sabrá nadie, pues he jurado por el alma de mi madre no revelarlo jamás.

—Bien, hijo mio, no te lo pregunto: pero dime, ¿que hicisteis cuando desertasteis?

—Mi camarada fué á ver á mi padre, quien rehusó darle otra cosa, que este traje de piel que ve V.

—No me quedaba duda alguna de su inocencia, continuó Bertrand: pero quise hacer otra prueba y le pregunté si le habia revelado su amigo la muerte de su padre.

—Oh! Dios mio! exclamó el pobre mozo, ¿es decir que mi padre ha muerto?

—Si, le dije.

Entonces lloró tan amargamente, que no tuve valor para contarle la verdad. Habiéndole consolado como pude, me disponia á continuar mi camino, cuando interponiéndoseme dijo.

—Bertrand, detrás de la cama de mi difunto padre habia un agujero tapado con un ladrillo, donde ocultaba él su dinero; cójalo V. y mande decir unas misas por la tranquilidad de su alma.

—Bien José; pero tu no quieres tu parte?

—Para que? el dinero hace la desgracia del que le tiene; aquí nada me hace falta. Adios tío Bertrand, por Dios no me descubrais, preferiria morirme á volver al regimiento.

—Hasta hoy no habia contado á nadie este encuentro: pero lo que acabo de decir aquí no puede perjudicar á José.

—José, espere V. dijo Clara. ¿No se llamaba así el pastor, ese insensato que nos siguió esta mañana? preguntó á Fernandez.

El comandante comprimiendo una exclamacion.

—No, yo creo que no, dijo turbándose visiblemente.

—Si, insistió la jóven, yo te aseguro que dijo: Pedro, yo soy José, tu amigo, ¿no me conoces?

—Ah! dijo sentenciosamente Bertrand, ha dicho Pedro! Luego yo no me engañaba?

Esta revelacion causó á Fernandez la misma impresion que si hubiera caido un rayo á sus pies: se levantó como impulsado por un resorte, apoyándose en la pared y mirando á Bertrand, cuyos ojos parecian arrojarle un dardo de odio vengador; dió algunos pasos por la sala con una agitacion febril: el desgraciado sufría un vérotig parecido al de un nadador; que se siente arrastrado por una corriente de aguas turbulentas: sin embargo, para este atrevido lidiador la fuerza nacia del obstáculo. Su frente estaba descolorida, su garganta seca: pero pronto recobró su soberbio continente y dijo á Bertrand:

—Vuestra historia es tan descabellada como poco recreativa, el oírsla me da sueño; en España existen crímenes altamente dramáticos, y...

—No he concluido, interrumpió el viejo.

—Pues que falta? preguntó secamente Fernandez.

—No he dicho, que el asesino ha sido descubierto.

—Ah! ha sido descubierto? dijeron todos.

—Lo será, respondió Bertrand.

—Y bien, continúe V. tío Bertrand, dijo la jóven conmovida. ¿Quién era el asesino de Sarda?

—El asesino! ese, dijo levantándose y señalando á Fernandez. Todos quedaron como petrificados.

—Miente V. dijo Clara, con acento amenazador.

—Bertrand, dijo el baron con tono brusco y severo ¿es esto una burla pesada ó un acceso de delirio? ¿Como te atreves á hacer semejante acusacion á quien vá á ser mi yerno?

—Vuestro yerno!, dijo Bertrand, dejándose caer sobre su asiento, vuestro yerno! Pero gracias á Dios, repuso, ese matrimonio no se ha efectuado, ni se efectuará... Que! M.^{lle} Letang seria capaz de casarse con Pedro el barbero, el ladrón, el asesino, á quien he reconocido perfectamente, como le ha reconocido José y le reconocerán mas de cien personas en el pais?

—Miserable é infame calumniador! exclamó el comandante con voz estridente y fuera de sí. Bribón! aun cuando yo fuera Pedro ¿quién te ha dicho, que yo soy el asesino?

—Tengo mis razones para sostener lo que antes he dicho, respondió inflexible el viejo, tú eres Pedro y tú el ladrón y asesino.

—Amigo Bertrand, tú no tienes mas que sospechas y son precisas pruebas en apoyo de lo que acabas de decir, dijo el baron, que empezaba á dudar de la identidad de Fernandez al ver su actitud, aunque rehusaba todavia creerle criminal.

P. Sanchez Ledesma.

(Se continuará.)

VARIETADES.

UN RECUERDO.

Entré en el templo cristiano
Cuya frente toca al cielo,
Y sentí algo sobre humano
Que subia desde el cielo
Hasta el trono soberano.

Ella estaba arrodillada
Ante el ara del altar,
La hermosa frente inclinada,
Triste, inmóvil, apenada
Cual la estatuá del pesar.

La aurora con sus albores,
Para acariciar su frente
Con brillantes resplandores,
Atravesaba esplendente
Por los vidrios de colores.

Ella lloraba y gemia,
Ahogada por el dolor,
Fija la vista en Maria:
¡Porque llora el alma mia,
Cuando es tanto su candor?

Su confesion la entristece,
Sus culpas le dán espanto,
El dolor su alma estremece,
Y su confesion parece
¡De un ángel el himno Santol!

Seca tus lágrimas bellas,
Calma tu acerbo dolor,
Y deja tristes querellas,
Que allá sobre las estrellas
Te bendice el Criador.

TUS OJOS!

Color azul de cielo
tienes tus ojos;
cuando hacia mí los tornas
me vuelves loco...
No los separes;
que estando loco olvido
y mis pesares.
Cuando dulce me miras,
yo, niña, creo
que se vuelve piadoso
para mi el cielo;
y cuando esquiva,
sólo das amarguras
al alma mia.

Si de tí estoy ausente
á solas me hallo,
y do quiera la noche
tiende su manto;
y sólo anhelo
ver, niña, tus ojitos
color de cielo.
Niña de mis ensueños,
te adoro tanto,
que tu muy bien no sabes
cual te idolatro...
Haz ¡ay! que luego
tenga un lugar tu amante,
niña, en el cielo.

El desterrado del Tórmes.

Buena seria que por las personas ilustradas y competentes en el asunto, se estudiara con detenimiento é interés, el punto mas conveniente de bifurcacion de la línea á Portugal, sin exclusivismos, sin miras egoistas de localidad, y atendiendo tan sólo al interés general de la provincia. Asunto es este que importa resolverlo muy desapasionada y acertadamente, sinó han de surgir cuestiones que pudieran paralizar la realizacion del pensamiento.

La Comision permanente de la Excm. Diputacion provincial, procede con la mayor actividad á ejecutar los acuerdos de la Corporacion. relativos á los estudios de la prolongacion de la via férrea, penetrada de la urgente necesidad de que se concluyan en el mas breve plazo posible, si hemos de llegar á la frontera portuguesa al mismo tiempo que llegarán nuestros vecinos los portugueses.

Al efecto de que el ingeniero señor Urquiza pueda hacerse cargo, no solo de las obras públicas que están encomendadas á la provincia, sinó de los estudios de la prolongacion de la línea férrea, se ha pedido la oportuna autorizacion por la Diputacion provincial, para que dicho señor Ingeniero pueda pasar al servicio de esta, concediéndosele al efecto la licencia ilimitada necesaria para poder verificarlo.

Por la Diputacion provincial, se ha elevado una instancia al Ministro de Fomento en solici-

tud de la autorizacion necesaria para verificar los estudios de que dejamos hecha mencion.

Nuestro querido amigo D. ... tiene acabado un excelente trabajo sobre la cata de vinos y le aconsejamos lo presente en el próximo certamen vinícola. Nada mas por hoy.

A LA «CAPA»

Muy Sra. mia:.....,,: ...
 ...—¿.....?,,; ¡.....!!
,,
,,

Q. B. S. P.
 C. de F.

P. D. Rogamos á V. se sirva suprimir las h h que hayan de sobrar.

Hemos tenido ocasion de enterarnos, y con placer lo decimos, del satisfactorio estado financiero del Ayuntamiento de esta Capital. El actual, abriga la seguridad de dejar cubiertas todas las atenciones, y una existencia en caja de gran cuantia, con la que podrá el entrante emprender la distribucion de aguas y otras obras de reconocida utilidad.

Hemos tenido el gusto de leer el bello discurso pronunciado en el acto de tomar la investidura de Doctor en Filosofia y Letras nuestro querido amigo y condiscipulo D. Anacleto Garcia Abadia.

Hemos recibido el núm. 1.º (correspondiente á la primera quincena del mes de Enero de 1877) de «la Esjaña Jurídica», revista doctrinal de Legislacion, Derecho y Jurisprudencia. Contiene los notables trabajos que siguen: I. Nuestro propósito.—II. Cartas primera y segunda de la serie de las confidencias sobre el Código Penal de 1870.—III. El Jurado, *Ilustraciones de la opinion*.—IV. Necesidad imperiosa.—V. Discurso pronunciado por el Ilmo. Sr. D. Alberto Bosch, acerca del concepto del Estado.

La Excm. Diputacion Provincial ha acordado por unanimidad dar un voto de gracias al Diputado D. José G. de Solis, por la brillante defensa de los acuerdos de dicha corporacion sobre la linea férrea Salmantina.

LA MODA ESPAÑOLA ILUSTRADA,

periódico y figurin para sastres, se publica una vez al mes. Direccion facultativa á cargo de don Benito Escaler.

Precio de suscripcion.

ESPAÑA.—Trimestre, 6 ptas.—Semestre, 10.—Un año, 17.—Los pagos se harán por adelantado en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro. No se servirá ningún pedido, que no esté al corriente de pago.

INTERESANTE.—Los que se suscriban por un año, recibirán como regalo una gran lámina representando la vista general de la Exposición de Filadelfia.

MANUAL DE ECONOMIA POLITICA

POR

Enrique Baudrillart.

Miembro del Instituto y antiguo profesor de dicha asignatura en el colegio de Francia, traducido por D. P. Estasen y C. licenciado en derecho civil y canónico.

CHARADA.

Prima y segunda
 quiero tener
 para marchar
 donde yo sé.
 Segunda y prima
 quiero tambien
 para guardar
 mucho parné;
 y una Ciudad
 el todo es.

C. V. Z.

ANUNCIOS.

Se venden en el pueblo de Aldearubia varias tierras y viñas. El precio de estas fincas y demás condiciones de la venta se manifestarán en la notaría del Dr. D. Celedonio Miguel Gomez, ó en la casa de D. Wenceslao Cid, calle del Consuelo, núm. 7, como encargado de la enagenacion.

PÉRDIDA.

Se suplica á la persona que haya encontrado una sortija, que se extravió el dia 1.º de los corrientes, tenga la bondad de entregarla en la calle de Libreros, núm. 12, donde se le dará una buena gratificación.

Se vende una casa situada en la Ronda de Sancti-Spiritus, núm. 46, con habitaciones de planta baja, piso principal, dos corrales, dos cuadras, horno y pozo. En la escribania de don T. Arzacó darán razon.

DERECHO CIVIL GENERAL Y FORAL DE ESPAÑA

ó sea resumen ordenado de las leyes vigentes en los varios territorios que forman la monarquia española y de las decisiones del tribunal supremo que establecen jurisprudencia, con un apéndice sobre las disposiciones de derecho civil que rigen en las provincias de ultramar. Por D. José Antonio Elias, abogado de los Tribunales del Reino.

El Derecho civil general y foral de España, se publicará por cuadernos de 6 pliegos de 8 páginas en 4.º al precio

DE CUATRO REALES.

Mensualmente verán á luz uno ó dos cuadernos, y constará la obra de dos tomos, de unas 500 páginas cada uno.

Van publicados hasta el 5.º cuaderno del 2.º tomo.

Se suscribe en la imprenta de este periódico.

BIBLIOTECA SINÓPTICA MÉDICA.

Dedicada á los alumnos de los colegios de España para el mejor estudio y mas fácil repaso de las asignaturas de dichas facultades.

Van publicadas:

Zoología 6 rs.
 Anatomía descriptiva (curso primero) 8
 Id. id. (curso segundo) 8
 Patología general y anatomía patológica 6
 Terapéutica Farmacológica 12

Para los encargos en la imprenta de este periódico.

A voluntad de su dueño, se vende una casa en esta Ciudad, calle de Libreros, núm. 31. Su encargado lo es don Antonio Rodriguez Arciniega, con quien puede entenderse el que desée.

SEMANARIO SALMANTINO.

Periódico Artístico-Literario.

Se suscribe en la Administracion, calle de la Rua, núm. 57, Imprenta de la viuda de Vazquez é Hijo, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Precios de suscripcion.

En Salamanca un mes adelantado 2 rs.
 Fuera de la capital, trimestre, id. 9
 Estrangero y Ultramar, id. id. 36

Anuncios y comunicados.

A los Sres. suscritores á 50 cénts. de real, línea.
 Si anunciase una ó mas veces excediendo el anuncio de 20 líneas, se les hará una rebaja proporcional.

A los no suscritores á 1 real línea por una vez y 75 cénts. de real por dos ó mas veces, haciendo las mismas ventajas si excediese de 20 líneas.

ELIXIR ODONTALGICO.

Este Elixir tiene la propiedad de fortificar la dentadura, evitar caries, fluxiones é irritaciones y de calmar instantáneamente el dolor de muelas; quita el mal olor del cigarro y deja en la boca una frescura sumamente agradable.

Para su uso, se ponen unas gotas de este liquido en una copita de agua y se enjuaga la boca con la mezcla.

Se halla de venta en la Peluqueria de Simon Perez.

Precio del frasco de 4 á 20 reales.

NO MAS CANAS.

Tintura Norte americana.

Las ventajas de la espresada composición lo demuestra la rápida y general aceptación.

Su uso es sencillo; se impregna un cepillito en el liquido que humedece la porcion de cabello que quiera teñirse. Los resultados no son menores; pues no mancha ni altera el cutis, y cuando despues de algun tiempo, desaparece el color negro, el cabello vuelve á su color anterior; una de las muchas ventajas que tiene sobre otras composiciones que se anuncian con el mismo fin.

Precio del frasco, de 10 á 24 reales.

Se halla de venta en la Peluqueria de Simon Perez.

SALAMANCA:

IMP. DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO,

calle de la Rua, núm. 57.

PRE
 El
 Yanta
 cias-
 Y 12
 El
 fué la
 y En
 se co
 so de
 las la
 -Au
 orige
 revol
 valde
 casu
 curio
 yo co
 He
 -Ha
 inme
 comp
 y de
 15 El
 á EL
 fuese
 men
 lo Co
 jamá
 trim
 -o L
 que
 hora
 sa,
 el n
 -pela
 C
 lang
 posé
 -o-
 -o-
 Y
 can
 razo
 pal
 nom
 efen
 T
 T
 tuer
 nas
 dar
 for
 la c
 car
 ob T
 me
 I
 oyó
 Bla
 -a-
 naz
 pue
 ma
 tod
 ba
 ber
 ras
 plo
 tes